

Hon. Thomas Rivera Schatz, Presidente
Comisión sobre Relaciones Federales, Políticas y Económicas del Senado-
El Capitolio
PO BOX 9023431
San Juan, PR. 00902-3431

Estimado Hon. Rivera Schatz:

Antes de tener a mis hijos y como resultados de una familia disfuncional no tenía motivaciones en mi vida debido a los abusos psicológicos tan fuertes a los que era sometida en mi casa. Comencé a tener relaciones a los 15 años de edad. Pasó el tiempo y cuando tenía 17 años salí embarazada de Gery. La primera reacción de mi madre y de una de las tías paternas fue que abortara, alegando los riesgos y peligros de un embarazo a tan temprana edad. Sin embargo, ya Gerardo latía dentro de mí, razón por la cual decidí tenerlo, ya que además de tener vida desde el momento de la concepción. Ya yo tenía cinco meses al momento de darme cuenta de estar embarazada y definitivamente no lo hubiera asesinado.

Desde el primer momento el se convirtió en la ilusión más grande de mi vida y me daba fuerzas y ánimos para vivir, superarme y luchar. Aunque no fue planeado al enterarme me alegró y me enamoré de la idea. Ya tendría a alguien a quien amar, con quien estar, compartir, cuidar y por quien ser y vivir.

Nació el lunes 18 de octubre de 1993, a las 12:18md. Aunque retuvo agua en los pulmones y se vio muy enfermo al nacer, al cabo de un mes era un niño muy saludable.

Comenzó a hacer caballitos a los cuatro meses, a gatear a los ocho y a caminar y utilizar el baño al cumplir el primer año. A esta edad ya podía ver la película "Forest Gump" completa. De pequeño vivíamos en el campo y le encantaba salir por las

mañanas a pasear y recrearse imitándoles al ver las vacas, toros, gallinas, etc. Cuando Gerardo cumplió dos años nació su hermano Eduardo.

Entre el 1999-2001 vivimos un tiempo en Holyoke, Mass., luego de lo cual volvimos a Puerto Rico. Fue cuando el padre de Gerardo y yo finalmente rompimos nuestra relación. Gerardo inmediatamente asumió un rol de responsabilidad a pesar de que intentaba como madre que esto no lo afectara. Sin embargo, él siempre ha sido sobreprotector conmigo y siempre me ha ayudado a vivir mejor. A pesar de todo, Gery dice que tuvo una infancia tranquila y feliz.

Siempre fue un estudiante de muy buenas calificaciones, autodidacta y muy aplicado, especialmente cuando le tomaba interés a la materia y los temas que estaba estudiando. Gerardo es producto de Educación en el Hogar, ofrecida en escuela superior. Además, tenía muy buenas destrezas de natación, artes plásticas y música.

Desde muy joven él, su hermano y yo practicamos la religión católica. En su tiempo libre a Gerardo le gustaba servir en la misa, ver buenos programas de televisión, la música clásica y ayudar a su familia en las tareas del hogar, incluyendo cooperar con la asistencia y ayuda en cuidar de los ancianos.

Su vocación le surgió a los nueve años. Un buen día estando en la misa me dijo: “mamá eso que está haciendo el Padre es lo que yo quiero hacer”. Al principio como era tan pequeño pensé que era algo pasajero y me limite a llevarlo a la Iglesia y a las actividades de la Iglesia. Fue monaguillo en su Iglesia y asistía una vez al mes a tomar clases sobre la vocación sacerdotal. Tarea que hacía por

cuenta propia, debido a que como era tan joven yo (su madre) pensaba que ya se le pasaría. Nunca hice nada para matricularlo ni nada relacionado con el ingreso al Seminario. Solo recuerdo que cuando fue a entrar a la maestría tuve que ir a firmar, pues, como era menor de edad no lo aceptaban para matricularse. Tenía 20 años. Estuvo un año en Naranjito y luego el Padre Iván le consiguió una beca para que fuera a estudiar a Mundelein, Illinois. Pasó todos los exámenes y consiguió ingresar a la universidad de becado.

El pasado 28 de agosto del presente año, fue ordenado diacono y fue una noche gloriosa, llena de mucho amor y una cantidad de gente que lo siguen, lo aman y rezan por él que me dejó bastante impresionada y que no tenía ni idea del impacto tan positivo de él en la vida de tanta gente. No solo aquí sino también en la universidad donde estudia actualmente en Estados Unidos, quienes lo estaban viendo en vivo y estaban enviándoles mensajes de cariño y afecto. Esto sin duda ha sido un gran orgullo para mí. Hoy me siento muy dichosa del infinito amor que Dios me tiene expresado de manera tan elocuente.

En un país caracterizado por la falta de valores, el necrotismo y la abolición de los sentimientos humanos, Gerardo es un buen representante de los valores que ha perdido nuestra sociedad y que dignifican al ser humano. Indudablemente si hubiera decidido ser un profesional en cualquier otra rama del quehacer humano sin duda la hubiera desempeñado con el más alto grado de excelencia, calidad y laboriosidad posibles. Además, si hubiera sido padre de familia hubiera inculcado en sus hijos los mejores valores dignos que nos constituyen y dignifican como puertorriqueños.

Gerardo quien quiere ser sacerdote católico diocesano, pues quiere ayudar a la gente a encontrarse con Cristo tiene muchas destrezas, características y virtudes, entre las cuales podemos mencionar: es generoso, responsable, juicioso, inteligente, ordenado, coherente, puntual, cooperador, sensible, empático, disciplinado, atento, fácil de consolar y de atender, alegre, goza de una autoestima sana, equilibrada y positiva, es perfeccionista consigo mismo, siempre da lo mejor de sí, sabe ser líder sin atropellar y busca siempre lo mejor según el caso para las partes involucradas, mantiene excelentes relaciones interpersonales y sabe ser un excelente amigo, es sociable, buena disposición académica y es autodidacta, es muy humilde, feliz, agradable, trabajador, simpático, creativo, leal y fiel, paternal, servicial, dulce, amoroso, recto y estricto, cooperador, centrado. Aunque no parezca se confiesa tímido. Le apasiona ayudar a los menesterosos, pobres y más necesitados con humildad, con sinceridad y sin juzgar. Gerardo siempre fue muy especial y maduro para su edad, era muy tranquilo y lleno de paz.

Por mi parte puedo decirles que actualmente soy estudiante doctoral de la Universidad Interamericana Recinto Metropolitano, trabajo para la Fundación Jesús Saad Nazer y estoy planificando iniciar un Hogar de Envejecientes con cabida para ancianos indigentes.

Hoy con gran orgullo y felicidad puedo decir que Dios se acordó de mí, me visito y fui rescatada por un niño no-abortado que se ha convertido en la ilusión de mi vida y en mi mayor tesoro. Por las razones antes expuestas, soy una fiel creyente del Proyecto 950, de la Senadora Venegas Brown, ya que el mayor interés del mismo, es establecer una Ley para la protección de la mujer y la preservación de la vida.

No quiero decir que está bien que las adolescentes salgan embarazadas como si nada pasara. Más bien quisiera abogar por la educación preventiva y el amor de los padres. Esto establecerá las bases para una autoestima saludable y el desarrollo de unas sanas relaciones paterno-filiales lo cual logrará más afirmativamente el desarrollo de un ser humano integral, feliz y un buen ciudadano.

Sin embargo, si por la razón que sea, cualquiera que sea, la joven de todos modos sale embarazada hay varias opciones para no asesinar al bebé. Por ejemplo, podemos mencionar: entregarlo en adopción, ir a casa Raquel con el P. Willie, ir a alguna parroquia y hablar con el párroco que sin duda te ayudará y asistirá para que puedas dar a luz al bebé y luego puedas entregarlo a alguna otra persona responsable o institución que pueda hacerse cargo de él, entre otras. Y si después de todo esto no hayas que hacer... por favor, **DÁMELO A MÍ!**

NINNOS SINDROME DOWN

Quiero aprovechar para decirles que además de esta presentación planificaba realizar una a favor de los niños con Síndrome Down y honestamente encontré tanta información relacionada con quienes son estas personas, sus valores, lo amorosos que son, así como también sus talentos y logros, que no tuve tiempo de escribir más sobre ellos. Por lo que decidí informarles que pueden entrar a aleteia y buscar en búsqueda en la primera barra, personas con síndrome down. Para que sean ustedes mismos quienes acceden y vean porque, muy especialmente en nuestra sociedad, los necesitamos tanto; primeramente por sus valores, tantas veces tan escasos en nuestra sociedad. Pero además, podrán ver cuán exitosos pueden llegar a ser. Además. pueden buscar información sobre el cromosoma 23, también conocido como cromosoma del amor.

Sé que no es fácil para una madre en mis circunstancias o para los padres que esperan un niño con Síndrome Down, etc. Pero así es la vida, a todos nos toca alguna calamidad. Lo importante es afrontarla con la dignidad y enterezas necesarias y tomando las mejores decisiones para nuestra sociedad.

Testamento vital por Gerardo Enrique Olivera Hernández

Fui concebido en enero de 1993, aunque no fui planeado al enterarse mi mamá se alegró muchísimo de mi concepción. Estando yo en su vientre ella me leía y me ponía música clásica. Nací el lunes 18 de octubre de 1993, día de San Lucas Apóstol a las 12:18md. Retuve agua en los pulmones cuando nací pues no tuve suficiente fuerza al llorar, pero al cabo de un tiempo y con mucho amor de mi madre pude sobreponerme y al cabo de un mes era un niño muy saludable. Tanto que la pediatra no podía creer que mi madre con tan solo 17 años fuera quien cuidara de mí. De hecho, debo decir, que era muy celosa conmigo aun cuando me diera libertad, me disciplinara y confiara tanto en mí.

Como mi madre me leía tanto hizo que desarrollara a muy temprana edad las destrezas lingüísticas haciendo que mi balbuceo fuera "poliglota" como ella misma decía, era según me cuenta ella, como una conversación con matices policromados. Por eso, al cumplir mi primer año podía llamar muy felizmente al despertarme en las mañanas "mamá Raina ven acá". El desarrollo del lenguaje fue tanto en inglés como en español.

Comencé a hacer caballitos a los cuatro meses, a gatear a los ocho y a caminar al cumplir mi primer año, cuando mi madre decidió soltarme un poco para que pudiera desarrollar mi sistema motor. Esto fue a la par con el control de mis esfínteres durante el día. A esta edad pude también ver la película "Forest Gump" completa. De pequeño vivíamos en el campo y aun recuerdo salir por las mañanas a pasear con mi madre a ver las vacas, toros, gallinas y por las noches los coquíes entraban en la casa.

En ocasiones, cuando me quedaba en casa de mis abuelos por las noches ellos me hacían cuentos.

En el 1999 vivimos un tiempo en Holyoke, Mass., luego regresamos a Puerto Rico. Aunque mis padres tenían problemas entre ellos mi madre no permitía que nosotros nos diéramos cuenta de lo que pasaba, por lo que yo diría que tuve una infancia tranquila y feliz. Cuando mi padre y mis abuelos se fueron me costó un poco acostumbrarme, pero, pude superar todo gracias a Dios y a mi madre.

Luego, cuando vinimos a Puerto Rico, nos fuimos a casa del esposo de mi abuela materna donde vivíamos en el segundo piso. Mi madre estudiaba, nos cuidaba y se encargaba de la casa y de ayudar con los abuelos y yo la ayudaba pues realmente era mucha tarea. En esta etapa de mi vida que disfrute mucho fue que surgió mi vocación.

Al principio como era tan pequeño (decía mi mamá que ya se me iba a pasar) ella solo me llevaba a la Iglesia y a las actividades de la Iglesia, pero nunca me ayudó a matricularme ni nada relacionado con el ingreso al Seminario. No fue sino hasta que fui a entrar a la maestría que ella tuvo que ir a firmar pues como era menor de edad no me aceptaban para matricularme. Tenía 20 años. Estuve un año en Naranjito y luego el Padre Iván me consiguió una beca para que fuera a estudiar a Mundelein, Illinois. Pase todos los exámenes y pude ingresar a la universidad de becado.

Me acabo de ordenar diacono el pasado 28 de agosto de 2018, y siento que cada día me apasiona mas mi vocación, a pesar de las dificultades que al momento presente vive la Iglesia. Me gustaría prepararme bien y estudiar más lo que me ayude a ejercer mejor mi ministerio y mi labor como futuro sacerdote, para de ese modo pueda ayudar

a la Iglesia, claro está si persevero y veo que este camino es el que quiere el Señor para mí. Esto ha sido un gran orgullo para mi madre además esta impresionada por la cantidad de gente que me quiere y aprecia.

Me gustaría trabajar en una parroquia por el bien de las almas, haciendo mucha pastoral y evangelizando. Mi vejez me gustaría pasarla como párroco o ayudando en una parroquia, pero fundamentalmente continuar mi labor de salvar almas que realmente eso es lo que quiero hacer, ya que mi alma está inquieta mientras sepa que hay vidas alejadas de Dios.

Gerardo Enrique Olivera Hernández,

Diacono Transitorio